



Cuidar y aprovechar la Naturaleza

Jesús Nadal García
Doctor en Biología Animal



El viaje de la codorniz por Andalucía

Cada año en primavera y otoño más de un millón de codornices atraviesan Andalucía hacia el Norte (migración primaveral) y hacia el Sur (migración otoñal). Los cazadores andaluces sueñan con ver a esta especie en sus paisajes de libertad. El viaje de la codorniz recorre los continentes europeo y africano, Andalucía es la puerta para la entrada y la salida. Las aves migratorias modifican las rutas y los lugares de estancia porque ellas buscan las condiciones óptimas para su vida.

La codorniz es una de las especies más afectadas por el cambio global, debido al calentamiento del planeta, porque migran. Las horas que tu usas el coche, enciendes el aire acondicionado o la calefacción, afectan al viaje de la codorniz. Los vuelos migratorios de la codorniz son nocturnos por lo que toda la contaminación lumínica de las ciudades, núcleos industriales, autopistas, aeropuertos, puertos y urbanizaciones provocan su mortalidad. Las luces despistan y aturden a las aves ¿qué sentido tiene poner un foco de 10.000 lumens orientado al cielo? Ahora que la tecnología nos permite emitir intensidad y potencia lumínica con bajo coste, estamos más obligados a respetar la oscuridad y las luces de los astros.

Viajar de noche a poca altura tiene muchos riesgos, los cables, las vallas, las grúas, las farolas, pero sobre todo los edificios grandes y luminosos, provocan colisiones en las que se estampan y mueren las aves.

Las principales rutas migratorias de la codorniz siguen las zonas costeras, precisamente en las costas hemos construido más edificios e infraestructuras. Tantas que apenas queda algún lugar con hábitat silvestre. En el litoral es donde más aves mueren por este tipo de tope-tazos. Resulta imprescindible revisar los planes de urbanización del territorio, salvaguardar zonas silvestres, recuperar islas verdes y transformar los edificios para hacerlos sostenibles y compatibles con la fauna.

La contaminación sonora del entorno que produce la actividad del hombre con los motores de vehículos, maquinaria, pulverizadoras, turbinas de aviones y aerogeneradores, ..., impide y dificulta la comunicación de los animales. Las aves tienen que chillar enérgicamente porque no son oídas por sus congéneres. La historia de la vida de la codorniz, como la de muchas otras especies de aves y animales, depende de la comunicación entre los individuos para su organización social. Es urgente iniciar programas de descontaminación auditiva duradera para que los animales se puedan comunicar.

Tenemos que crear progreso capaz de traspasar fronteras y culturas para salvaguardar la codorniz. El proyecto coturnix que utiliza la ciencia ciudadana es una herramienta capaz de conseguirlo. Lo más importante que podemos hacer es

Codorniz, caza y ciencia ciudadana

Coturnix es un examen completo, riguroso e independiente de la gestión de la caza de la codorniz en nuestro país y del estado de conservación de la especie. La asociación entre los científicos especialistas en gestión de la vida silvestre y los cazadores, permite desarrollar la ciencia ciudadana. El valor de los datos obtenidos es proporcional al tamaño de la red de cazadores con la que somos capaces de establecer una relación plena. Hablar de la codorniz es necesario para crear un relato capaz de traspasar fronteras y culturas, para unir la conservación de la vida silvestre y hacerla transfronteriza. Con la suma de los conocimientos que tú dejas de ver en la otra comunidad, en el otro país, podemos conseguir saber lo suficiente para salvaguardar a la codorniz. La gestión de la codorniz y de las aves migratorias tiene que traspasar las fronteras. Además debe adaptarse a las circunstancias cambiantes del planeta. No es un reto fácil, tienes que ponerte las pilas para participar. No tengas miedo a colaborar, el encuentro de la información que tú puedes aportar con la de los demás añade valor e interés. Juntos podemos superar el desconocimiento y crear cultura científica actual. Coturnix es compartir naturaleza.

aportar datos de la codorniz en Andalucía. El trabajo para alcanzar un mayor conocimiento de la especie facilitará la transformación tanto de la imagen del cazador, como su formación. El mundo cambiará cuando nosotros lo hagamos. Y eso empieza con las acciones individuales y las aportaciones que hacemos a diario.

La ignorancia, el negacionismo, el desdén por el conocimiento y el cariño por los charlatanes, no nos van a ayudar a conservar y aprovechar deseablemente la codorniz. La vida de esta especie en An-

dalucía está llena de matices y contrastes que debemos descubrir. Si no recogemos datos no podemos saber como es la vida de la codorniz ¿quieres contribuir a cuidar la codorniz silvestre y la naturaleza? Debemos transmitir entusiasmo y tenacidad para dar ejemplo. Participando con la ciencia podemos construir documentos que nos ayudan a comprender cómo es la vida de la codorniz y su vulnerabilidad, además de evaluar su estado de conservación y la sostenibilidad de su aprovechamiento.